

La mujer en Oriente Medio: mujeres anónimas y reconocidas activistas

Ali Younes Camacho¹

Las mujeres en los conflictos de Oriente Medio. Testimonios, causas y posibles soluciones.

Empatizar consiste en identificarse mental y afectivamente con el estado de ánimo del otro, y éste será el objetivo de este capítulo en el que analizaremos la situación de la mujer en los conflictos de Oriente Medio, partiendo de las posibles causas de la misma, abordando desde la experiencia y desde el testimonio de mujeres reales que viven en diferentes países de la zona, los puntos comunes y las diferencias entre sus realidades, para finalmente proponer posibles soluciones basadas en las vivencias de nuestras protagonistas, y tratando en lo posible de aportar desde las conquistas feministas de las sociedades desarrolladas aquellos valores universales aplicables a las mujeres de la zona, teniendo en cuenta que ellas son las verdaderas protagonistas de su lucha, de su historia y de su destino, así como las verdaderas libertadoras de sí mismas.

Desde esta orilla podemos apoyar su causa y secundar su lucha, siendo siempre conscientes de que en sus manos está liberarse y el camino para hacerlo. Al fin y al cabo se trata de liberarse, que no hay que confundir con occidentalizarse. El hecho de que Occidente esté en la actualidad en la vanguardia del progreso en el planeta, no significa que su concepto de liberación sea igualmente válido para el resto de los movimientos feministas del planeta. Es importante entender en el marco de la Globalización no sólo la universalidad de principios e ideas, sino también la particularidad y la diversidad cultural que matizan dichos principios e ideas a la hora de aplicarlos en un contexto cultural determinado.

¹ Ali Younes Camacho: syriannomad@hotmail.com

mujeres en oriente medio

De nuevo, se trata de que cada grupo humano, de que las mujeres de cada entorno socio-político y cultural, elijan el camino de su liberación, de su lucha, y no de imponer la inestimable lucha de las mujeres occidentales como único camino válido y universal para la conquista de los derechos de las mujeres. Dependiendo de su entorno, las mujeres del lugar sabrán mejor que nadie, y valiéndose de la experiencia de las mujeres que las precedieron en su contexto o en cualquier otro del planeta, cuál es el camino a seguir basándose en su mejor conocimiento de las circunstancias que las rodean y de su experiencia vital única.

Una trayectoria milenaria. La caída del velo interior: un acercamiento a la situación de las mujeres de Oriente Medio.

Los prejuicios históricos levantados a ambos lados del Mediterráneo, y que paradójicamente se han diversificado con el desarrollo de los medios de comunicación, han contribuido a opacar aún más el velo de ignorancia que separa ambas orillas, fomentado por ciertos grupos de interés que, a través de la desinformación, han conseguido establecer en el imaginario de los pueblos dos realidades irreconciliables a las que han llamado Occidente y Oriente.

Las incontables y nuevas fuentes de información han creado un ruido informativo que dificulta acumular un conocimiento más cercano a la realidad de los hechos. Desde este lado, se ha formado un conocimiento basado en la cultura televisiva, con todas las deficiencias que ello supone, de manera que en muchas ocasiones la opinión pública se limita a reproducir el discurso repetido en los medios hasta la saciedad, con la

mujeres en oriente medio

consecuente falta de un espíritu crítico, fundamental para una comprensión más exacta de lo que está ocurriendo en Oriente Medio.

Al otro lado, los regímenes herméticos y las tiranías impiden en muchas ocasiones el flujo de información, además de la falta de libertades políticas generalizada en la zona. Sin embargo, la opinión pública, aunque silenciada, cuenta con la ventaja de -además de recibir información en los idiomas locales, incomprensibles generalmente para los ciudadanos occidentales- poder acceder a fuentes de información de los países desarrollados, principalmente en inglés y en francés, que añadido al mayor conocimiento de sus circunstancias, hacen que las poblaciones locales tengan una idea más exacta de lo que realmente ocurre, tanto a nivel local, como a nivel global. Existe la idea de un nuevo colonialismo, del que la población local se siente víctima, y se hace consciente porque lo vive en sus propias carnes, de la complicidad de las potencias occidentales con los regímenes locales que anteponen sus intereses propios a los de sus pueblos.

Desde Occidente pesa como telón de fondo, por ejemplo, la idea general de la situación desventajosa de la mujer en Oriente Medio con respecto a la mujer en los países desarrollados, sin entrar a analizar las causas. Como es costumbre, se pierde la perspectiva histórica de los hechos y sedimenta la idea estática de que la mujer occidental siempre ha sido libre (incluso está arraigada la idea de que en la actualidad existe la igualdad entre hombres y mujeres en esta parte del mundo, sin hacer un análisis más profundo para pronto descubrir que en realidad esta igualdad sigue siendo formal en muchos aspectos, y que el camino a seguir para

mujeres en oriente medio

conquistar la igualdad material y completa aún está por terminar).

Por otro lado, y sobre todo tras los atentados del 11-S, se recurre a la visión simplista, destilada de la doctrina del pensamiento único y del choque de civilizaciones, de una confrontación entre Occidente e Islam, donde el primero es el abanderado de las libertades y la igualdad de las mujeres y los hombres, y el segundo es el opresor y alienante de la mujer, dando por hecho que todas las mujeres de Oriente Medio son musulmanas, que el fundamentalismo islámico representa al Islam, e ignorando a las minorías religiosas de Oriente Medio, de las que forman parte también, por supuesto, las mujeres.

Hay que tomar conciencia de que la desigualdad que sufren las mujeres en general y en Oriente Medio en particular tiene una base material, unas causas económicas relacionadas con el subdesarrollo como consecuencia de un atraso histórico cuyo último capítulo fue la descolonización y la consecuente aparición de regímenes tiránicos que han afectado al desarrollo de las poblaciones locales, y que han mermado los derechos de la mujer en muchos casos. No obstante, en ocasiones puntuales que citaremos más adelante, sí se han conquistado derechos en una lucha plausible dadas las circunstancias difíciles de la zona, acentuadas por los constantes conflictos.

Desde los orígenes de la civilización, que se ubican precisamente en esta región del planeta, las mujeres han tenido un papel capital en el desarrollo de los acontecimientos históricos. Es importante comenzar a desterrar los prejuicios con el conocimiento del rol de la mujer en estas sociedades. Como viene siendo una constante

mujeres en oriente medio

en el devenir histórico, las mujeres han sufrido ciclos de progreso y de regresión a lo largo de los siglos. En general, la mayoría de las sociedades humanas han sido, y siguen siendo, patriarcales. Este hecho ha mantenido a la mujer en un segundo plano, pero a la sombra de los acontecimientos ha desarrollado un papel fundamental como agente transformador de la sociedad, con su no reconocido esfuerzo de soporte familiar y como educadora de generaciones.

Además, la mujer ha desempeñado funciones fuera de su hogar desde la Antigüedad. Ya en Mesopotamia, la mujer tenía derecho a tener un negocio propio, lo que nos da una idea de su capacidad de emancipación desde el principio de lo que conocemos como “la Historia”. Hubo incluso mujeres que reinaron y lucharon contra el imperio romano, como es el caso de Zenobia, quien gobernó Palmira, un reino situado en un oasis en el desierto de Siria. A lo largo de la Historia se reproducen muchos más ejemplos. Sin ir más lejos, la primera mujer del profeta del Islam, Mahoma, de nombre Jadiya, fue una comerciante rica y próspera que contrató al entonces joven profeta en una de sus caravanas de Meca a Damasco, y luego se casaron. Jadiya fue un gran soporte para el profeta del Islam, y fue la primera mujer en convertirse a esta religión.

Dando un salto de siglos, nos situaremos en la época de la descolonización. Un nuevo mapa se dibuja en Oriente Medio, y la situación actual es heredera directa de ese tiempo. Nacen nuevos estados nación, con diferentes regímenes políticos, básicamente divididos entre regímenes militares y monarquías de corte teocrático, que formaban ambos polos, entre los cuales se desarrollan una serie de regímenes intermedios. La mujer ha tenido un estatus diferente en cada

mujeres en oriente medio

tipo de régimen, disfrutando de más libertades en los regímenes militares, de corte generalmente laico y afines a la Unión Soviética en plena Guerra Fría, mientras que eran privadas de sus derechos en las monarquías teocráticas con una interpretación fundamentalista del Islam, aparecida a partir de los años 50 con cierta fuerza en las sociedades islámicas recién independizadas de las potencias coloniales.

En la actualidad, Oriente Medio se ha convertido en un mosaico de conflictos, sean o no armados. Según fuentes de la ONU, se estima que la mayoría de las víctimas de los conflictos armados son mujeres y niños. Las mujeres y las niñas sufren particularmente estos conflictos, ya que se ven expuestas a violaciones, en muchas ocasiones masivas, esclavitud sexual, embarazos forzados, etc. en medio de un entorno de caos y ausencia total de seguridad y garantías jurídicas. A pesar de esta trágica situación, desempeñan una labor fundamental en la supervivencia de sus familias, defendiendo sus hogares y formando parte de la vanguardia de la lucha por la liberación de su pueblo. Sin embargo, a la hora de negociar la paz, llama la atención la ausencia de la mujer en los altos círculos de poder, en los nuevos gobiernos y regímenes que se constituyen, o en el mejor de los casos, la representación de este sector de la sociedad es insuficiente.

Pero hemos de tener en cuenta que esta situación no es exclusiva de Oriente Medio. En otras revoluciones de liberación a lo largo de la Historia y en diferentes puntos del planeta, la mujer ha tenido un papel fundamental en el desarrollo del proceso revolucionario de su pueblo, y a la hora de tomar el poder, ha sido injustamente situada en segundo plano o simplemente no ha participado de la

mujeres en oriente medio

constitución del nuevo régimen fruto de su lucha y la de sus compañeros.

Las Naciones Unidas se ha hecho eco de esta situación y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas propuso en 1998, entre otras cuestiones, que la comunidad internacional atendiera a las necesidades particulares de las refugiadas de los conflictos, y fomentar la participación de la mujer más allá de la lucha, en los procesos de paz y en la consolidación de las nuevas sociedades tras los conflictos. Incluso, una vez concluidos estos conflictos, muchas desplazadas y refugiadas no pueden regresar a sus localidades de origen y siguen vulnerables a la violación desde que escapan e incluso una vez acabado el conflicto. Para ello, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha tomado medidas en lo que respecta a la prevención de la violencia sexual y protección de las refugiadas.

Con respecto a la necesidad de contar con la participación de la mujer no sólo durante los conflictos, donde actúa fundamentalmente como personal administrativo, sanitario y cada vez más como observadora de los procesos electorales, sino también en la solución de los mismos, existen iniciativas para Oriente Medio como el programa “Incorporación de una perspectiva de género en el proceso de paz” propuesto por los Países Bajos para Palestina e Israel, con el fin de darle una mayor representatividad a la mujeres en el proceso de paz para la zona.

Dos ejemplos de mujeres en los conflictos de Oriente Medio: la mujer palestina y la mujer iraquí.

mujeres en oriente medio

En Oriente Medio, como ocurre en el resto del mundo árabe y, en general, en los países en vías de desarrollo y subdesarrollados, hay un cierto recelo a la arbitrariedad con la que se aplica el Derecho Internacional, y es frecuente observar la violación del mismo cuando concierne a las poblaciones de dichas zonas del planeta. Nada Dumani, portavoz del Comité Internacional de la Cruz Roja, organización que ha sido imprescindible en el desarrollo del Derecho Internacional Humanitario, declara para el canal Al-Jazeera la necesidad de aplicarlo con eficacia, con el fin de reducir significativamente el sufrimiento de las víctimas de los conflictos. Para ello, Dumani señala que es imprescindible que exista una voluntad política real por parte de los países firmantes en la aplicación de la normativa².

Por otro lado, la Dra. Laila Atshan, psicóloga que desempeña sus funciones en la UNICEF para Cisjordania y Gaza, destaca la particularidad del sufrimiento de la mujer palestina debido a varias razones. En parte por la prolongación en el tiempo del conflicto palestino-israelí, por la cultura local, el desempleo, los checkpoints, etc. Dado que los hombres están en el objetivo de la ocupación, las mujeres son las responsables de mantener la cohesión de sus familias, y en caso de quedarse viudas, o que sus cónyuges sean detenidos, la carga familiar se duplica para ellas. Son varios los efectos del conflicto palestino-israelí sobre la mujer palestina. La esperanza de vida se ha reducido considerablemente, por lo que los palestinos se apresuran a casarse cada vez a más temprana edad con el fin de tener descendencia lo antes posible.

² Al-Jazeera (2002) "Situación de la mujer en los conflictos". <http://www.aljazeera.net/Channel/archive/archive?ArchiveId=91407>
Consultado: 20/10/2011

مُجَلِّدَاتٌ فِي شَرْقِ الْمِثْرَاقِ

También se han multiplicado los casos de poligamia por las mismas razones. Los mártires suelen ser varones y una mujer palestina afectada por el conflicto puede tener varios familiares varones fallecidos, encarcelados o desaparecidos, con las consecuencias negativas que ello le supone a nivel psicológico, social y económico.

Durante la primera Intifada, los medios occidentales se ensañaron a veces con las madres palestinas, al hacerlas responsables de permitir que sus hijos lancen piedras contra los tanques israelíes, en un gesto de insensibilidad hacia la insoportable situación que sufría – y sigue sufriendo- la población palestina bajo la ocupación, sin tener en cuenta la presión psicológica, la falta de perspectiva de futuro y la desesperación a la que conduce una vida de humillación y opresión.

En los checkpoints israelíes, las ambulancias en muchas ocasiones no pueden pasar al otro lado cuando llevan a mujeres palestinas embarazadas al hospital, viéndose obligadas a dar a luz en las cercanías de esos puntos de control. Esta situación es conocida por los palestinos, y en muchos casos las madres palestinas necesitan de asistencia psicológica para afrontar tan duras circunstancias.

Con respecto a las consecuencias sociales que las guerras han supuesto para la mujer en Iraq, la Dra. Thaira Abdelwahed, miembro de la Unión Feminista en Iraq, coincide en que el sufrimiento de la mujer en Iraq es extensible al de las mujeres en cualquier otro conflicto. El hombre tiene que estar fuera de casa la mayoría del tiempo resistiendo la ocupación, lo que duplica las labores del hogar para la mujer, como la gestión de los ingresos de la casa, el cuidado de la familia, la

مُجَلِّدَاتٌ فِي شَرْقِ الْمِثْرَاقِ

supervisión de los estudios de sus hijos, e intentar mantener su propio equilibrio psicológico y el de sus hijos ante los trastornos que provocan las guerras, como el bombardeo de la aviación, los registros de las casas por parte de las fuerzas ocupantes, etc.

En Iraq, los efectos del embargo posterior a la guerra de 1991 fueron aún peores que los de la guerra en sí. Es sabido que durante la guerra fue utilizado en gran cantidad el uranio empobrecido en las cabezas de guerra de misiles y proyectiles. Este material ha causado estragos en la sociedad iraquí de la posguerra en varios sentidos. Los problemas de salud causados por el uranio empobrecido sólo fueron el principio de unos resultados desastrosos para los iraquíes, pues las enfermedades desarrolladas a raíz de los efectos de este material radiactivo obligó a muchos iraquíes a dejar de trabajar, con los consiguientes efectos psicológicos y sociales.

En los matrimonios ha producido igualmente numerosos problemas, como la esterilidad, nacimientos con malformaciones, un aumento importante del número de abortos, de tumores, y en el caso de las mujeres, el cáncer de mama se ha multiplicado por cinco.

El embargo ha empeorado esta situación, puesto que los alimentos y medicinas entraban en Iraq con cuentagotas, no sólo por las condiciones del embargo, sino por la ineficacia de la gestión del mismo. La mortandad infantil aumentó sensiblemente, con las consecuencias psicológicas que esta situación supuso para las madres iraquíes.

En los tiempos de la dictadura de Hussein, existió un eficaz programa de alfabetización que desapareció tras la guerra.

mujeres en oriente medio

Con el embargo asfixiando sus vidas, los padres tuvieron que sacrificar en ocasiones su ración de comida para que sus hijos pudieran afrontar los exámenes en la escuela. Algunas madres se las ingeniaban para alternar a sus hijos en la asistencia a clases, matriculando a sus hijos en diferentes horarios, de mañana y de tarde, con el fin de poder intercambiar el uniforme y la maleta entre ellos.

Nada Dumaní y la Dra. Atshan coinciden en que la particularidad del sufrimiento de las mujeres en los conflictos, en este caso las mujeres palestinas, no consiste en que sufran más que los hombres, sino más bien el sufrimiento es diferente e interdependiente, es decir, que las consecuencias que un conflicto imprime sobre el hombre se refleja en la mujer y viceversa. Por ejemplo, en los medios se ponen más de manifiesto las muertes de hombres en combate, pero apenas se trata las consecuencias sociales y psicológicas que ello supone para la mujer, el sentimiento de soledad y de opresión. En definitiva, el sufrimiento de la mujer es más silencioso, más invisible, tiene menos eco en los medios.

Mujeres anónimas y conocidas sobre el escenario. Vidas y testimonios.

Zainab es una mujer iraquí que vive actualmente en Jordania, a donde tuvo que huir con su familia tras la invasión de Irak en 2003. Decidió llevar el velo por propia convicción. Su interpretación del Corán en lo que a esta cuestión se refiere le revela que es un precepto más del Islam.

Cuando se le pregunta a Zainab sobre el papel de la mujer en los conflictos de Oriente Medio responde con el espíritu

mujeres en oriente medio

crítico que le caracteriza y se queja de que la mujer no tiene un gran protagonismo en el mundo árabe, pero reflexiona sobre su vida, la de su madre y las mujeres de su entorno y dice que la mujer iraquí o, como la llamaba Saddam Hussein, la “gloriosa” iraquí –aclara– es una luchadora nata que tuvo que desempeñar las funciones de padre y de madre mientras su marido estaba en la guerra, incluso donó sus joyas para la guerra con Irán. Si el marido caía en combate, la situación para la familia se volvía trágica, pues la pensión que quedaba era insuficiente. No son pocas las mujeres que se vieron obligadas a dedicarse a la prostitución ante esta situación, las profesoras vendían las preguntas de los exámenes, otras se dedicaron a la venta ambulante, donde ofrecían los pocos objetos de valor que les quedaban.

Tras la guerra de 2003, las mujeres se vieron obligadas a llevar el velo, pues durante el conflicto tuvieron lugar secuestros y violaciones, por lo que hubo familias que decidieron dejar de llevar a sus hijas al instituto o a la universidad. De manera que era corriente entre las mujeres al ver a una amiga usando el hiyab de repente, preguntarle “¿Hiyab o miedo?”, y muchas veces la respuesta era “miedo”. Ahora parece ser que la situación se ha normalizado, y que las mujeres vuelven a elegir o no ponerse el hiyab. Según Zainab, en la tristemente famosa prisión de Abu Ghraib también había reclusas, y fueron maltratadas y violadas.

Nayah fue una activista en la Unión Feminista en Siria, y llegó a ser la primera presidenta de la Unión en su ciudad. De origen humilde, es la única mujer entre ocho hermanos. Su padre siempre les decía de pequeños que la única forma de salir de la pobreza era estudiando. Esta mujer estudió como una más de sus hermanos, y una vez licenciada en Historia,

مُجَلِّدَاتٌ فِي شَرْقِ الْمِثْلِ

fue enviada como voluntaria para enseñar la lengua árabe en las escuelas de la recién independizada Argelia, en los años 60. A su vuelta a Siria, siguió trabajando en la defensa de los derechos de las mujeres, colaborando activamente en su alfabetización, y ocupando puestos de responsabilidad siempre relacionados con los derechos de la mujer, además de su labor en la Unión Feminista.

Al igual que en Irak, el Baaz en Siria, cuando llegó al poder en los 60, jugó un papel progresista en un principio y tuvo gran éxito en sus políticas encaminadas a igualar las oportunidades entre mujeres y hombres, con el acceso gratuito y universal a la enseñanza, incluida la universidad, además de la igualdad de oportunidades para el acceso al empleo público, donde en algunos casos, el porcentaje de mujeres supera al de los hombres. Esto fue más apreciable en las urbes, mientras que en el ámbito rural, se hacía más difícil por el carácter más tradicionalista del mismo.

Manal Younes es la presidenta de la Unión General de las Mujeres de Iraq, cargo que ya desempeñaba durante la dictadura de Saddam Hussein. En una comparativa sobre la situación de la mujer iraquí antes y durante el conflicto iraquí y la posterior ocupación, Manal señala un retroceso importante en los derechos de las mujeres. El nuevo régimen decidió eliminar cualquier resto del pasado, estigmatizando así incluso a la Unión a la que Manal representa, acusándola de apoyar al partido de Saddam, el Baaz. La presidenta de la Unión se defiende dando la cifra de 1.400.000 afiliadas, de las cuales una parte pertenecía al Baaz y otra no.

El trabajo realizado por Manal Younes a lo largo de los años fue echado por tierra por la obsesión del nuevo gobierno

مُجَلِّدَاتٌ فِي شَرْقِ الْمِثْلِ

iraquí de borrar las huellas del régimen anterior. Esta mujer fue y sigue siendo un referente para el feminismo iraquí, pues son muchos los derechos que durante su trayectoria se han conquistado a favor de la mujer. Teniendo siempre presente el contexto en que se desarrollan estas conquistas, cabe citar algunos logros tales como que el hombre no podía casarse entonces con una segunda mujer sin el permiso de la primera, además de la convicción del juez de la necesidad de una segunda esposa. Por otro lado, la mujer divorciada ahora no perdía la custodia de sus hijos al casarse con otro hombre.

Más conocidas son feministas como Fátima Mernissi. Esta escritora marroquí ha conseguido dar a luz una visión conciliadora entre Islam y feminismo, gracias a sus profundos conocimientos del Corán y de sus convicciones feministas. Toda una autoridad en sendos ámbitos, consigue con gran maestría convencer en su obra sobre la manipulación que se hace a la hora de interpretar el Corán, con el fin de que prevalezca el patriarcado. Su más valiente -y quizá trascendental- afirmación es que el profeta Mahoma, dentro de su contexto histórico, era un hombre progresista y feminista. Esta es una de las conclusiones más importantes de su obra *El Harén político*, que es el único libro prohibido en Marruecos. Sin embargo ha tenido un gran éxito en otros países musulmanes como Siria. Otra de sus afirmaciones importantes es que la educación de las mujeres en los países en vías de desarrollo es el mejor anticonceptivo existente, tras hacer un estudio sobre el número de hijos por mujer en Marruecos, llegando a la conclusión de que cuanto más alto es el nivel de estudios alcanzado por la mujer, menor es el número de hijos que tiene.

mulheres en oriente medio

En otra obra suya, “El poder olvidado”, Mernissi se pregunta porqué los estados árabes se muestran tan hostiles con la mujer. La respuesta la obtuvo tras la Guerra del Golfo, cuando llegó a la conclusión de que la hostilidad va realmente dirigida contra la democracia.

Por último, cabe citar a Shirin Ebadi, abogada, profesora universitaria y activista por los derechos humanos. Fue la primera mujer juez, con 27 años, en su país, Irán. Pero poco después del triunfo de la Revolución Islámica, le prohibieron seguir siendo juez, y entonces comenzó su lucha por los derechos humanos, sobre todo de las mujeres y los niños.

Ebadi, que es la primera mujer musulmana en recibir el Nobel de la Paz, en 2003, afirma que, aunque las libertades individuales de las mujeres iraníes se han reducido desde la Revolución, el 85% de los universitarios son mujeres. A pesar de todo, la mujer sigue teniendo un papel importante en las luchas sociales, como ocurrió tras las elecciones de 2009 en Irán, la mayoría de los manifestantes que protestaban contra un posible fraude electoral eran mujeres. Está convencida de que a pesar de las diferentes naturalezas de las luchas de las mujeres según las circunstancias, la igualdad, hasta el día de hoy, no ha existido nunca.

A modo de conclusión

A lo largo de nuestro recorrido en la historia reciente y por los diferentes países de Oriente Medio, hemos analizado la situación de la mujer en tiempos de paz y en tiempos de guerra, percibiendo siempre una situación de conflicto que parece encadenarse como un mosaico ardiente. Los conflictos

mulheres en oriente medio

se han sucedido de forma continua en esta zona del planeta en diferentes niveles; invasiones de las nuevas potencias coloniales, guerras entre los estados recién formados, guerras civiles, conflictos internos y luchas sociales.

A través del testimonio de luchadoras anónimas y activistas reconocidas, hemos tenido la oportunidad de observar más detenidamente las circunstancias de la mujer en Oriente Medio. Podemos establecer puntos en común en la lucha de las mujeres de los diferentes países de la zona, como el contexto cultural que, si bien no es exactamente el mismo, pudiendo diferenciar países árabes de no árabes, comparten un denominador común, el Islam, que impregna profundamente todas las culturas de la zona.

Sin embargo, sólo tenemos que profundizar un poco más en nuestra observación para ver que estas mujeres experimentan unas circunstancias muy similares a aquellas que luchan más allá de las fronteras del mundo islámico, en el resto de los países en vías de desarrollo. Por lo que podemos deducir que el contexto cultural pierde peso como primera causa en la desigualdad, estando ésta más basada en la pobreza y falta de democracia -factores que suelen ir cogidos de la mano- frente a los prejuicios que desde Occidente se alinean con una visión conservadora de las clases dominantes en Oriente Medio con respecto al Islam.

A favor de este argumento, podemos observar cómo en países islámicos como Túnez y Egipto, con un contexto cultural paralelo al de otros países árabes, donde la cultura islámica está profundamente arraigada, se han dado pasos importantes hacia la conquista de derechos sociales de la mujer, y donde existe una tradición de lucha que ha

favorecido la germinación de la Primavera Árabe precisamente dentro de las fronteras de estos países.

En este sentido, existen notables diferencias en la situación de la mujer según el tipo de régimen político de cada país. La situación de la mujer es peor donde gobiernan las monarquías de corte teocrático, ya sean sunníes apoyadas por Occidente, como Arabia Saudí, o el régimen chií de Irán, enfrentado con Occidente aunque con una larga tradición de lucha de sus mujeres.

También existen monarquías moderadas, como la jordana, donde la mujer disfruta de más libertades. En el otro extremo, están los regímenes militares, herederos del llamado socialismo árabe, donde la mujer ha disfrutado de más derechos sociales y más igualdad que en otros países de la zona, que se traducen en un acceso gratuito a la enseñanza, al empleo público, etc.

Por último, es necesario destacar la trascendencia que tendrá la Primavera Árabe para las mujeres en Oriente Medio. Como adelantamos, este proceso revolucionario se da donde las instituciones están más desarrolladas y donde existía previamente una tradición de lucha y una serie de conquistas sociales, como ocurre en Túnez y en Egipto. Esta sed de democracia ha contagiado a los países vecinos y ya ha recorrido Libia, Yemen, Siria, e incluso otros países donde las mujeres disfrutaban de menos derechos y donde la revolución es silenciada en los medios occidentales, como ocurrió en Bahrein, otra monarquía del Golfo afín a los intereses de Occidente, que tuvo que recurrir al ejército de Arabia Saudí para aplastar sangrientamente las revueltas internas.

Estas revueltas son una nueva oportunidad para las mujeres de Oriente Medio, que ya están caminando de la mano de otros sectores de sus sociedades, sedientos de dignidad, de libertad y de democracia, heredando el testigo no sólo de las revoluciones sociales occidentales, sino también sirviéndose de sus propias experiencias en las revoluciones coloniales con las que ganaron su independencia. Ahora toca a la mujer no sólo participar de estas luchas sino de formar parte de las instituciones de los nuevos regímenes democráticos que han de establecerse para convertir la lucha en una voluntad política real de las instituciones para transformar la sociedad.

Bibliografía

Al-Jazeera (2002) "Situación de la mujer en los conflictos". <http://www.aljazeera.net/Channel/archive/archive?ArchiveId=91407> Consultado: 20/10/2011

Mernissi, Fátima (2002): *El Harén político: el Profeta y las mujeres*, Oriente y Mediterráneo, Madrid.

Organización de las Naciones Unidas (2002): "La mujer y los conflictos armados" <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/fs5.htm> Consultado: 24/10/2011

Ponce, R. (19.9.2011): "La igualdad, hasta el día de hoy, no ha existido nunca", *Público* (33)

El feminismo postcolonial: Una apuesta crítica para el reconocimiento de las "mujeres colonizadas" como sujetos de cambio y transformación social

Rocío Medina Martín¹

¹ Rocío Medina Martín: rmedmar@upo.es